

Martes 14 marzo 2017

Segunda Semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 23,1-12.

Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: "Los escribas y fariseos ocupan la cátedra de Moisés; ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan, pero no se guíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen. Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean: agrandan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ser saludados en las plazas y oírse llamar 'mi maestro' por la gente. En cuanto a ustedes, no se hagan llamar 'maestro', porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A nadie en el mundo llamen 'padre', porque no tienen sino uno, el Padre celestial. No se dejen llamar tampoco 'doctores', porque sólo tienen un Doctor, que es el Mesías. Que el más grande de entre ustedes se haga servidor de los otros, porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Ser pequeño y humilde es un segundo camino, y particularmente hermoso, para cultivar un contacto más directo con Cristo. En una iglesia de Copenhague existe un conocido cuadro de von Thorwaldsen. Una cita del evangelio le da título: 'Vengan a mí todos los que estén fatigados y sobrecargados, y yo les daré descanso' (Mt 11, 28). Es un óleo famoso y viene gente de los cuatro vientos a admirarlo. Se cuenta que una vez cierto señor de ese país se detuvo a contemplarlo y finalmente meneó la cabeza exclamando: ¿Cómo puede ser que este cuadro sea una celebridad? No le encuentro nada de original Y uno de los presentes le contestó con las siguientes palabras: "Si quiere entender la grandeza de este cuadro, tiene que observarlo desde abajo".

Contemplar el cuadro desde abajo... ¿Se dan cuenta de lo que esto significa? Un don valiosísimo que Dios le ha hecho a nuestra Familia es, precisamente, la capacidad de contemplar, siempre desde abajo, a Dios y a las cosas divinas, a Jesús y a su Santísima Madre. Vale decir que, si queremos comprender al Señor, tenemos que hacernos pequeños y humildes." (Enero 1951)